

Miqueas 1 - Dios habla hoy

1. Este es el mensaje que el Señor dirigió a Miqueas de Moréset y lo que por revelación le comunicó acerca de Samaria y Jerusalén, en el tiempo en que Jotam, Ahaz y Ezequías reinaban en Judá. [1]

2. Pueblos todos, escuchen esto;
habitantes de todo el país, pongan atención:
El Señor, desde su santo templo,
va a ser testigo contra ustedes.

3. El Señor saldrá del lugar donde habita
y vendrá caminando sobre las cumbres
de los montes.

4. Debajo de sus pies se fundirán los montes
como cera puesta al fuego,
y los valles se abrirán en dos
como cortados por las aguas de un torrente.

5. Todo esto por la rebeldía del pueblo
de Jacob,
por los pecados del reino de Israel.
¿Dónde está la rebeldía de Jacob?
¡En el pueblo de Samaria!
¿Y dónde los santuarios paganos de Judá?
¡En la misma Jerusalén!

6. Por eso dice el Señor:
"Haré de la ciudad de Samaria
un montón de ruinas, [2]
un campo abierto donde plantar viñedos.
Esparciré por el valle
las piedras de la ciudad
y pondré al descubierto sus cimientos.

7. Todos sus ídolos
quedarán hechos pedazos,
y quemados todos sus troncos sagrados.
Puesto que fueron hechos con dinero
de prostitutas,
en dinero de prostitutas
los convertiré otra vez." [3]

8. Por eso lloraré con profunda tristeza;
por eso andaré descalzo y desnudo,
aullando como un chacal
y gritando como un pollo de avestruz. *P 1/2*

Miqueas 1 - Dios habla hoy

9. Porque la herida de Samaria es incurable:

ha alcanzado a Judá

y ha llegado hasta Jerusalén,

la ciudad donde vive mi pueblo.

10. No digan esto a los habitantes de Gat;

no se echen a llorar.

Revuélquense de dolor

entre el polvo de Bet-le-afrá.

11. ¡Habitantes de Safir, vayan al destierro,

desnudos y llenos de vergüenza!

¡No saldrán los que viven en Zaanán!

¡Hay llanto en Bet-ésel,

y ustedes van a quedar sin su apoyo!

12. Los que viven en Marot se retuercen

de dolor ansiando sentirse bien,

porque el Señor ha hecho que el mal llegue

a las puertas mismas de Jerusalén.

13. Ustedes, habitantes de Laquis,

que fueron rebeldes como Israel,

que fueron la causa del pecado de Sión,

enganchen caballos a sus carros.

14. Despídanse para siempre de Moréset-gat.

La ciudad de Aczib servirá de trampa

a los reyes de Israel.

15. El Señor dice:

"Contra ustedes, los que viven en Maresá,

enviaré de nuevo un conquistador,

y lo más escogido de Israel

irá a meterse en la cueva de Adulam.

16. y tú, ciudad de Sión,

rápate la cabeza en señal de dolor, [4]

a causa de los hijos que tanto amas.

Rápate hasta quedar calva como un buitre,

porque tus hijos van a ser llevados

al destierro." [5]